

Manejo ovicaprino.

ATONÍA DE LA PANZA.....en su rebaño?

Pedro Alvaro Salazar Sánchez M.V.Z. Ovicapricultor

pedro_cabras@yahoo.com

Todos conocemos qué es la panza, pero la atonía, de pronto no. Atonía es básicamente la parálisis de los músculos, en este caso de la panza, que lleva a que no hay movimientos y el alimento se queda allí estancado, produciendo fermentaciones que llevan a intoxicación y muerte. De modo que el caso es delicado. La cabra-oveja es rumiante y por ello es definitivo hacer chequeo de esta parte anatómica. No se le da la importancia que esto requiere y debemos estar muy familiarizados con el tema, para evitar problemas mayores. La panza o rumen está ubicada en la parte izquierda del animal, y se chequea en el hjar de ese lado. Lo mejor es usar un estetoscopio, pero como muy pocas personas lo poseen, pues hay alternativas muy valederas. Hay que sencillamente hacer una palpación de esa parte. Así las cosas, ubique el espacio indicado en la imagen y haga presión con los dedos, para chequear el movimiento. Unda los dedos en el punto...tenga paciencia que estos movimientos son muy lentos, llegando a demorarse hasta tres minutos. Tenga los dedos allí undidos hasta que sienta el movimiento; y ese movimiento es que el animal le saca los dedos, pasa el movimiento y vuelven a undirse. Haga la práctica con un animal sano para que sienta los detalles (al lado izquierdo del animal). Algunos, más vivos, tienen un pedazo de manguera (de un metro o menos), colocan una punta en el sitio de la panza y la otra en la oreja y así pueden oír el movimiento. Hay que tener práctica para cuando se presente el problema



ya no sea problema.

La atonía se presenta en dos formas principalmente: con producción de gas o sin ella. Si lo primero, se da la

timpanización o sea que el animal se observa como inflado. En la otra no se nota externamente nada anormal. En la primera se ocasiona, según el MVZ Roberto Guerrero, Director de la Clínica de grandes animales, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Bucaramanga, a causa de la ingesta de alimentos muy ricos en carbohidratos de alta fermentación o por cambios bruscos en el régimen alimenticio. Pero también se presenta por falta de agua en la ración, por temperaturas bajas, por alteraciones en el sistema nervioso. Hace pocas semanas se presentaron múltiples casos a causa de temperaturas muy bajas; y mírese que si se está en terrenos cálidos una temperatura muy baja allí, puede ser muy alta en zonas muy frías. En la finca se presentó el caso y se solucionó con la colocación de tejas de zinc, paralelas al piso, y rodeando el corral: su altura no pasó del metro, pero fue suficiente para cortar las corrientes de aire que se venían produciendo. Al clarear el día el rebaño se presentaba perezoso, con dificultades al movimiento, pero una vez colocada la barrera, la situación se tornó normal. Diferenciamos entonces, los dos tipos de presentación y veamos la importancia de analizar el entorno en el cual está el rebaño. Toda observación es valedera por insignificante que parezca. Cuando se presenta el timpanismo, hay medicamentos indicados que dan buenos resultados. Medicamentos específicos para la inflamación porque hay otros para estimular los movimientos de la panza y que se emplean especialmente, cuando hay parálisis pero sin la inflamación comentada. Algunos capricultores emplean la supia o cuncho del guarapo. Son pepitas de color crema que se encuentran en el fondo de la vasija y que contienen altos volúmenes de levaduras, que parece que den razón de su efecto. Caminar el animal también ayuda a la solución. Hacer masajes en el sitio indicado anteriormente (hijar izquierdo) y aquí vamos a los masajes que se dan al corazón en casos requeridos y que vemos frecuentemente en las películas. Acá se procede igual; con el puño cerrado se presiona este punto a una frecuencia igual al masaje del corazón y por 20-30 veces, dejando descansar unos segundos, para reiniciar los movimientos. Como último recurso apelamos a una aguja hipodérmica de las empleadas en ganadería. Conozca bien el triángulo que se forma en el hijar; recuerde que es posible la presentación de peritonitis, si las cosas no se hacen bien. Ubicado el triángulo, se clava la aguja en el centro del mismo; el aire saldrá con fuerza. Tanta fuerza que generalmente la aguja

sale disparada... ojo con los ojos....Hay salida violenta del gas y se requiere sostener fuerte la aguja, para que no sea expulsada al exterior. Saliendo buena cantidad de gas, la musculatura ya puede trabajar y pasará el problema. De lo contrario, aplicar medicamentos específicos para esto; hacer caminar al animal; hacerle masajes, como se indicó anteriormente.

La otra presentación (sin inflamación) es frecuente y se origina por las mismas causas. No hay signos externos que den la señal de alarma...juega mucho su malicia y observación. Cuando vea un animal que no come, que se mantiene aislado del rebaño.... a mirar la panza se dijo. Usted ya sabe cómo hay que hacer el chequeo. Y el remedio es similar a la presentación con inflamación, salvo el aplicar la aguja ya que aquí no tendría ningún efecto. Pero definitivamente el mejor resultado se obtiene con una muy buena y abundante comida; parece que es la solución a casi todos los problemas. Mucho se insiste en este tema, pero todo cae en el vacío y lamentablemente son muy, muy, muy pocas las fincas en las cuales haya consenso animal para decir que se les proporciona una ración buena y abundante. Otro detalle muy importante a tener en cuenta es la observación de los movimientos de la rumia. Mire con calma al animal cuando está en descanso, generalmente echado y que mueve la mandíbula de un lado a otro, con toda la calma del caso...está haciendo la rumia y en él no juega el problema que se ha descrito. Si la rumia está ausente...ojo.Debe usted estar atento a todos estos detalles, que una persona experimentada los pilla de una...

Pero definitivamente todo va engarzado a un correcto manejo. Manejo en una comida buena y abundante...manejo en unas instalaciones adecuadas...manejo en saber del problema y dar el correctivo prontamente.

Bucaramanga, Colombia, Julio del 2009